

Una mirada al campo

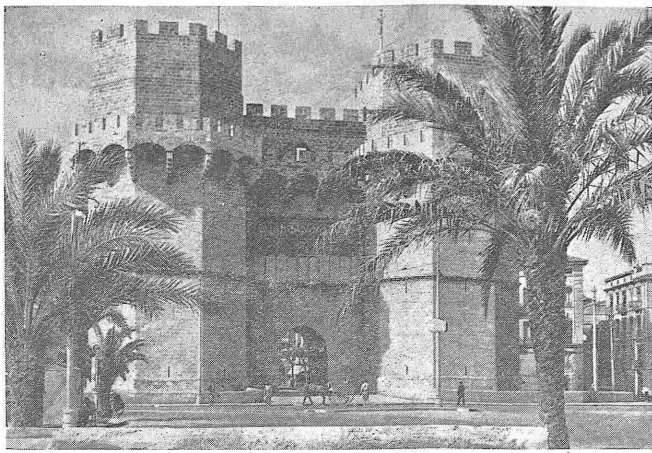
Por Juan REJANO

El nuevo Pleno del C.C. del Partido Comunista de España, cuyas discusiones están dando motivo a estas notas, aborda ahora la cuestión del campo. Es ese problema una de las tragedias seculares de España. Yo no soy un especialista en tal cuestión. He leído muchos libros sobre ella; he nacido y crecido en una región eminentemente agrícola: sin embargo, tengo, más que un conocimiento, una emoción del campo. No puedo nombrar a los campesinos, a los sufridos campesinos de España, sin que se me quiebre la voz. Los campesinos son el espinazo del drama español. Desde hace siglos, son los que más sufren, los que más cargan de dolor, los que menos han dado un paso en la evolución social y económica del país. Pero el Partido Comunista, que da su política agraria, no acude a fórmulas demagógicas, a fórmulas vanas, para tratar de resolver el problema de los campesinos. Inspirándose en la doctrina de reconciliación nacional, ajustando su programa a ella, se acerca a este problema con una gran amplitud de criterio.

Buena parte de los males que el campo español padece provienen de la enorme, de la irrisoria desigualdad que existe en la distribución de la tierra. Todavía hay españoles —españoles privilegiados— que no acaban de conocer sus dominios, sus propiedades rurales, de tan dilatadas como son, mientras otros no tienen, literalmente como dice el pueblo, donde caerse muertos, es decir, donde dar un golpe de cabeza en los doce meses del año. Frente a este cuadro de injusticias y miserias, el Partido Comunista postula una auténtica reforma agraria, una reforma agraria capaz de transformar el campo español. Desde la época del despotismo ilustrado se vienen escuchando estas mismas palabras, sin que hayan conseguido hacerse realidad alguna que en una cierta medida y en un breve momento de nuestra historia contemporánea. Existen en España inmensas extensiones de tierra mal cultivada o casi sin cultivar. Existen, al mismo tiempo, centenares de miles de brazos inactivos o casi inactivos. Este trágico contraste, fomentado por los regímenes reaccionarios, llevado a sus límites extremos por la dictadura franquista, debe desaparecer. No alcanzará un progreso efectivo el país si ello no sucede. La agricultura sigue siendo la base de la economía española. Hay que evitar, por ello, la ruina de los hogares campesinos; hay que impedir el éxodo de los campesinos hacia la ciudad. El Partido Comunista propone, como medida inicial, que sean expropiadas las fincas de los terratenientes ausentes, es decir, de aquellos propietarios que no cultivan directamente sus tierras. Y propone, además, que estas expropiaciones se lleven a cabo mediante indemnización. Fue siempre opinión del Partido Comunista —expuesta en su programa agrario— que las expropiaciones de los latifundios y las tierras no cultivadas o mal cultivadas se hicieran sin indemnización. Sin embargo, atendiendo a las realidades en que se desenvuelve la vida española, buscando la mayor amplitud al desarrollo del espíritu de reconciliación y concordia nacional, lanza ahora la propuesta que acabo de esbozar. No hay en ello dejación alguna de principios. Hay sólo el deseo de llevar cuanto antes a soluciones viables y pacíficas. A veces lo que se antoja una concesión o una transacción no es otra cosa que una manera de acortar el camino.

El campo español, los campesinos españoles necesitan remedios urgentes, medidas de profundo alcance. Una política hidráulica que acabe con las tierras sedientas y permita asentar en ellas a numerosas familias campesinas; mejores precios para los productos del campo, de modo que sean remuneradores para los campesinos; supresión de algunos impuestos; concesión de créditos y fomento del comercio exterior buscando nuevos mercados en todos aquellos países que lo deseen; repoblación forestal; creación de cooperativas de diversos tipos; incremento racional de la ganadería; democratización

Sigue en la página 4



Valencia. Torres de Serrano

Una catástrofe nacional

LA INUNDACION DE VALENCIA

Después de siete días de lluvia gurgus puntos, quedó incommuniada. El 75 por ciento de los establecimientos comerciales e industriales quedaron seriamente dañados. Las instalaciones de gas, eléctrica, abastecimiento de agua potable y red telefónica se inutilizaron. Miles de personas carentes de hogar y de viveres,

atacadas al mismo tiempo por una fuerte epidemia de la llamada gripe asiática, han dado lugar a un difícil problema sanitario y asistencial de carácter urgente. La provincia, en un arco costero de unos cincuenta kilómetros de longitud por más de quince de anchura en algunos puntos, rebasando Sagunto por el norte y Cullera por el sur, sufrió también el tremendo impacto de las aguas, que igualmente anegaron localidades de las provincias de Murcia y Castellón de la Plana. Pedralba, a más de veinticinco kilómetros de la costa, pero situada a orillas del Turia, recibió daños considerables, y en Sueca, éstos adquirieron también caracteres de catástrofe. La mayor parte de los habitantes de los pueblos inmediatos a la capital se vieron obligados a abandonar sus hogares.

Oficialmente, se ha proporcionado una lista de muertos que, en Valencia, asciende a 68, aunque más de cincuenta personas se dan como desaparecidas. Más de veinte personas perdieron la vida en pueblos circundantes y diecinueve en Pedralba. Sin embargo, estas cifras no son definitivas y es posible que se reserven el cómputo total de muertos, la mayor parte de los cuales corresponden a los barrios capitalinos del puerto y Nazaret. Las consecuencias económicas han sido desastrosas ya que buena parte de la cosecha de arroz, que se asegura era la mayor en los últimos cincuenta años, fue arrastrada al mar por la inundación; también enormes cantidades de la cosecha anterior, dispuestas ya para ser exportadas, se perdieron, y cosa semejante ha sucedido con los productos de las saídas. Aunque en menor volumen, las pérdidas de naranja han sido también muy importantes.

Semioficialmente, se han calculado las pérdidas en siete millones de pesetas, y dado que la región valenciana ocupa uno de los más altos lugares en la economía española, es evidente que esta catástrofe repercutirá inexorablemente en el conjunto de la vida, nacional, ya de por sí en más difícil y agravada situación durante los últimos meses.

Informaciones llegadas a México indican que el régimen franquista ha ocultado la causa directa de la tremenda inundación que afectó concretamente a la ciudad de Valencia. Ella es que el pantano posamente llamado del Generalísimo, lleno hasta los bordes, reventó, lanzando sobre la ciudad en forma súbita, un volumen de agua gigantesco. El drama que sufre esta ciudad y su región nos muestra extraer deducciones irónicas de un juego de palabras que en estos momentos estará en labios de España entera.

Ante esta catástrofe nacional, que por sí fuera poco el franquismo, ha venido a sumir en duelo a la zona levantina, queremos manifestar nuestro profundo sentimiento, el de los comunistas en particular y el de toda la emancipación española, participe también de los sufrimientos de la patria.

Gabriel García Narezo.



VICTORIANO CREMER

ALLA en el León de España (hermosísima catedral gótica, viejas y almas de muchos detenidos en el ayer como las viejas piedras labradas) vive un español que se llama Victoriano Crémer, que es poeta y escritor, que nació del pueblo cabe la sombra de otra catedral augusta, la de Burgos, y que por ser hombre decente y no cantar las trágicas glorias de un régimen sombrío, está viviendo una existencia dolorosa que rodea su cuello con un dogal opresivo.

Victoriano Crémer es un hombre maduro por su edad, experiencia y talento creador. Tiene cincuenta años, y cuando apenas tenía ocho, vendió periódicos por las calles burgalesas. Después, al servicio de un pleiteador abogado ciego, ganó hasta treinta reales al mes escribiendo los memoriales que el pleiteante provinciano le dictaba. De muchacho de botica pasó más tarde a cajista de imprenta, y batalló en lides sindicales. Cuenta él que "de ese contacto con la cruda realidad del trabajo y de la necesidad, de ese choque con el cerril egoísmo de encargados, capataces, empresarios y patronos, me salió de la sangre la vocación de escritor, y por añadidura, la de orador y hasta la de poeta".

Todo ello, llegado su momento, habría de llevarlo a la prisión, aunque "mi afiliación política correcta —lo declaro— era la de un hombre independiente".

"Como si no —agregaba—, Me correspondió una buena provisión de cárcel y una ficha policial tan extravagante, tan cargada de monstruosidades, que, según ella, no había por donde cogerme. Y al mismo tiempo, tan implacablemente definitiva por el camino de la elevación de su nivel de justicia social, de capacidad productiva, de beneficios colectivos en una tierra que deje de ser madrastra de la mayoría.

No sólo en los Estados Unidos existe un "modo de vida" que los retrógrados y conservadores de privilegios defienden con las uñas y con los dientes de las cárceles y de la muerte. También en España, como en otros países, un "modo de vida" que es una amalgama de egoísmo y cerrazón mental, es convertido por sus beneficiarios en sacro santuario intocable al cual se sacrifica todo justo afán de evolución y cambio. Victoriano Crémer, como tantos otros, ha sentido y siente en su propia carne lo que significa en España ser verdaderamente español, creer en la patria como en una gigantesca agrupación histórica de seres humanos en lucha permanente por avanzar, regenerar tras generación, pese a la barbarie de todos los frenos, por el camino de la elevación de su nivel de justicia social, de capacidad productiva, de beneficios colectivos en una tierra que deje de ser madrastra de la mayoría.

La perepica de Victoriano Crémer es un ejemplo típico de lo que es la vida de buena parte de los intelectuales que, en España, dan a su creación un tono de rebeldía inevitable. ¿Nos sorprenderá un día, cuando nuestra patria sea libre al fin, sistir a una floración espléndida de poesía y de literatura social de gran calidad? La semilla está hoy bajo la nieve, aunque a veces, por obra y gracia del valor, algunos granos logren florecer y fructificar como breve y esforzado anticipo de la cosecha que España verá en su futuro.

La trascendencia científica y pacífica del satélite artificial

Viene de la página 1

—¿Qué trascendencia concede al lanzamiento del satélite? —En primer lugar, enorme trascendencia científica. Esto quiere decir que el hombre no es sólo dueño de los recursos y fuerzas del planeta que habita, sino de las que hay fuera de él. Llegará un momento en que pueda lanzarse un proyectil que llegue a la Luna. Si esto es así, quiere decir que con más razón puede ser lanzado un proyectil desde cualquier punto de la Tierra sobre cualquier punto de ella. Y, en seguida, como una consecuencia de lo anterior, veo una circunstancia consoladora para la paz. Las bombas A y H quedan en un segundo plano. El satélite soviético es, pues, un argumento para la paz. Hay que pensar mucho antes de hacer una guerra que puede ser llevada a cualquier parte por una docena de científicos. Me siento optimista por esta poderosa contribución a la paz.

—Entonces, ¿cree que el satélite no caerá? —Puede caer, sí, pero por la fricción a que antes nos referimos con la leve resistencia de la atmósfera. —¿Queda otro problema fundamental? —Sí. Nos queda el problema de la teledirección o dirección a distancia. Como es el satélite no va ninguna persona, hay que dirigirlo desde abajo. Este problema ya había ocupado a muchos investigadores. Quiero recordar que fue un español, el ingeniero Torres Quevedo, uno de los primeros que trataron de resolver este aspecto. Aun existen en la vía de Bilbao los restos del aparato que utilizó, de manera que cuando vaya a caer se encuentre ya fuera de la parábola.

—Entonces, ¿cree que el satélite no caerá? —Puede caer, sí, pero por la fricción a que antes nos referimos con la leve resistencia de la atmósfera. —¿Queda otro problema fundamental? —Sí. Nos queda el problema de la teledirección o dirección a distancia. Como es el satélite no va ninguna persona, hay que dirigirlo desde abajo. Este problema ya había ocupado a muchos investigadores. Quiero recordar que fue un español, el ingeniero Torres Quevedo, uno de los primeros que trataron de resolver este aspecto. Aun existen en la vía de Bilbao los restos del aparato que utilizó, de manera que cuando vaya a caer se encuentre ya fuera de la parábola.

—Entonces, ¿cree que el satélite no caerá? —Puede caer, sí, pero por la fricción a que antes nos referimos con la leve resistencia de la atmósfera. —¿Queda otro problema fundamental? —Sí. Nos queda el problema de la teledirección o dirección a distancia. Como es el satélite no va ninguna persona, hay que dirigirlo desde abajo. Este problema ya había ocupado a muchos investigadores. Quiero recordar que fue un español, el ingeniero Torres Quevedo, uno de los primeros que trataron de resolver este aspecto. Aun existen en la vía de Bilbao los restos del aparato que utilizó, de manera que cuando vaya a caer se encuentre ya fuera de la parábola.

—Entonces, ¿cree que el satélite no caerá? —Puede caer, sí, pero por la fricción a que antes nos referimos con la leve resistencia de la atmósfera. —¿Queda otro problema fundamental? —Sí. Nos queda el problema de la teledirección o dirección a distancia. Como es el satélite no va ninguna persona, hay que dirigirlo desde abajo. Este problema ya había ocupado a muchos investigadores. Quiero recordar que fue un español, el ingeniero Torres Quevedo, uno de los primeros que trataron de resolver este aspecto. Aun existen en la vía de Bilbao los restos del aparato que utilizó, de manera que cuando vaya a caer se encuentre ya fuera de la parábola.

—Entonces, ¿cree que el satélite no caerá? —Puede caer, sí, pero por la fricción a que antes nos referimos con la leve resistencia de la atmósfera. —¿Queda otro problema fundamental? —Sí. Nos queda el problema de la teledirección o dirección a distancia. Como es el satélite no va ninguna persona, hay que dirigirlo desde abajo. Este problema ya había ocupado a muchos investigadores. Quiero recordar que fue un español, el ingeniero Torres Quevedo, uno de los primeros que trataron de resolver este aspecto. Aun existen en la vía de Bilbao los restos del aparato que utilizó, de manera que cuando vaya a caer se encuentre ya fuera de la parábola.

LUIS SUAREZ

Opina don Honorato de Castro

Don Honorato de Castro, ilustre científico español, nos expuso gustosamente sus opiniones sobre la importancia del lanzamiento del satélite artificial.

—Para la humanidad —dijo— el lanzamiento del satélite artificial soviético es de gran alcance, pues constituye un aliante para los estudios científicos y se convierte en el elemento de propaganda científica y de auténtico estímulo que acelerará las investigaciones.

—Detrás de este descubrimiento, ¿qué venís? —Verán otros descubrimientos mayores. Con el lanzamiento del satélite se ha conseguido ya algo inesperado, que considero de alto interés científico y práctico, por lo cual he felicitado por escrito, y felicito, a los científicos soviéticos.

—¿Y cómo cree usted, desde el punto de vista científico, que los soviéticos han llegado a este sorprendente resultado? —Pues, a mi juicio, esto es el fruto de estudios y prácticas realizadas en el lanzamiento de proyectiles dirigidos. Un proyectil sale del elemento disparador en una determinada dirección y con una fuerza también determinada. En este caso, el proyectil va elevándose, adquiere una altura máxima y comienza después a descender, llegando a caer, si la fuerza impulsiva es pequeña, sobre otro punto de la superficie terrestre. A medida que van cambiando las condiciones impulsivas, es decir, a medida que va aumentando la fuerza de impulsión, el punto de caída está cada vez más separado del punto de impulsión y llega por fin un momento en que por ser la fuerza impulsiva tan grande, el punto de caída está fuera de la superficie terrestre y el proyectil se transforma, en virtud de esta circunstancia, en un satélite artificial. Esto es lo que han logrado los soviéticos.

—¿Y desde el punto de vista de España? —Serán más favorables las perspectivas, naturalmente, con la paz. Además, por este dominio de proyectiles de tan gran alcance, las bases norteamericanas en España han perdido todo su poder. Si desde ellas pensaban dirigir proyectiles y aviones sobre la Unión Soviética, tienen que pensar que también pueden enviar proyectiles de gran alcance sobre esas bases. En una palabra, que se aleja el peligro de guerra sobre España y sobre todo el mundo.

LUIS SUAREZ

Manifestaciones del Dr. Márquez

Don Manuel estaba trabajando cuando llegó a su domicilio. El sabio oftalmólogo dedica al estudio y a la investigación científica gran parte del día. Asombra la voluntad y la capacidad de trabajo de este hombre eminente, ya octogenario.

—No me queda tiempo de leer los periódicos, ni de contestar las muchas correspondencia que recibo. Ahí tengo un montón de cartas. Ahora estoy a toda prisa escribiendo 50 o 60 cuartillas



Don Honorato de Castro

sobre cosas de mi especialidad que me han pedido de París. Son cosas que no se encuentran en los libros. Un poco preocupado por el tiempo que pudiera ocuparme, me atreví, por fin, a decirle: —Vengo a que me dé usted su opinión acerca del satélite artificial. El sabio español se quedó pensativo unos instantes, y en seguida, con la agilidad y modestia que le caracteriza, me dijo: —Sigue en la página 5

Sigue en la página 5



La experiencia argentina

JESUS SUEVOS se ha ocupado en "Arriba" de la situación argentina. Se duele de la caída de Perón —aunque le ponga algunos peros al régimen peronista— y así se regocija de la incapacidad del actual gobierno de Argentina para resolver los graves problemas a que se enfrenta, uno de los cuales es, sin duda, la oposición popular a sus medidas reaccionarias y antidemocráticas.

Coincidimos con SUEVOS en cuanto a considerar la importancia de los acontecimientos políticos de la Argentina. Pero es imposible llegar a la conclusión que se entreve en las líneas que contamos.

Como españoles nos interesa mucho la experiencia argentina. Y debe interesar también a los editores de "Arriba" y a cuantos, en un tiempo, establecían una especie de eje Perón-Franco, y cantaban las demagogias peronistas como la bondadosa estructura de un régimen de justicia social. Perón cayó por la oposición de fuerzas que querían la liberación de la vida argentina, y de otras que tenían las conquistas que los trabajadores argentinos arrancaban en la situación demográfica que Perón veía obligado a mantener. Pero cuando el pueblo quiso defender esas conquistas, y alcanzar las que el mismo Perón negaba, éste prefirió tomar un harco extranjero abandonando a quienes estaban dispuestos a defenderlo.

En vez de que el régimen peronista fuera sustituido por uno de verdadera democracia, que tomara medidas efectivas para asegurar la economía nacional —bien afectada ahora, por cierto—, le siguió una solución que tampoco es satisfactoria para la vida democrática y los intereses de los trabajadores. El actual gobierno ha firmado un decreto que prohíbe las huelgas; la inflación monetaria carcome la economía, para no citar sino dos elementos, político y económico, que expresan, en realidad, otros muchos de índole respectivo. A pesar de eso, los trabajadores se lanzan a las huelgas, gravemente afectados por la situación económica, y desafían al gobierno que no cumple sus promesas. La sensación de otro golpe militar se nota por todas partes.

¿Qué nos enseña la actual situación argentina? Que las "soluciones" reaccionarias no son tales soluciones; que no puede establecerse un período de reconstrucción de la vida política y económica sin una orientación realmente democrática. Hoy son pocos los que conceden vida a la dictadura de Franco. Esa dictadura se enfrenta, violentamente, a los intereses de los trabajadores, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía nacional, y porque estas fuerzas se enfrentan a la dictadura cada vez más abierta y decididamente. ¿Qué vendrá después? Las fuerzas reaccionarias —y el mismo Franco también— se empeñan en una solución que no lo es: antidemocrática, contra el pueblo, y por ello desarrollan la manobra de una menarquía impuesta. Y hasta dirigentes liberales y democráticos pueden caer en el garfido de esa u otra salida no democrática.

Para los de "Arriba" y los de enfrente es muy útil considerar la inestabilidad actual de Argentina. La falta de soluciones reales que se nota en la República del Plata. Si a la dictadura de Franco no la sustituye una fórmula que cuente con el apoyo del pueblo, la normalización de la vida democrática y económica española se retrasará lamentablemente.

Que muchos jefes republicanos también aprendan la lección.

SAGITARIO

EDITORIAL

Viene de la pág. 1

luna soviética viene a destruir todos los argumentos utilizados hasta ahora por la dictadura de Franco para justificar su existencia con la inevitabilidad de una guerra anticomunista; a destacar la inutilidad de un sistema de bases agresivas que ha perdido toda su razón de ser con los nuevos adelantos táctico-militares; a señalar los peligros que encierra una política alejada de la realidad.

El satélite artificial vigoriza la esperanza que grandes sectores de nuestro pueblo tienen puesta en la Unión Soviética y en los países del socialismo y contribuye a afirmar la po-

sibilidad de acabar con un régimen que es, precisamente, la negación de todas las conquistas humanas, sociales y científicas que aquellos representan.

En estos momentos, los pueblos esperan con ansiedad la fecha del 7 de noviembre, en que se cumple el 40 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Los anuncios sobre nuevas conquistas de la ciencia soviética harán que esa fecha sea especialmente conmemorada en todo el mundo, no sólo porque con ella se abre una nueva etapa en los destinos de la humanidad, sino porque el socialismo encabeza hoy el progreso científico de la humanidad.

Una mirada al campo

Viene de la página 3

de las Hermandades campesinas; salario mínimo vital para los obreros agrícolas; y, en fin, para impulsar esta política, dotar al Ministerio de Agricultura de un presupuesto lo suficientemente alto como para que deje de ser víctima de la economía bélica del régimen, con arreglo a la cual, se gasta —por ejemplo— veinte veces más en gasolina para los aviones de guerra que para combatir las plagas del campo.

He ahí algunas de las medidas que también propone el Partido Comunista. Yo sigo su exposición minuciosa en estas sesiones del Pleno, anoto mis impresiones y siento que, al hacerlo, me acerco a España; contemplo sus regiones, sus campos, converso con los campesinos. Y otra vez la

emoción me sube a la garganta, me llena de una profunda tristeza, pero también de una esperanza luminosa. ¡Ay, trabajadores de la tierra, ay campesinos de la vieja España! Venid a nuestras filas, a las filas de los españoles que buscan la liberación y el resurgir de la patria. Sumad vuestro concurso al esfuerzo de los obreros, de los intelectuales, de todo el pueblo. Escuchad la voz de los comunistas, que luchan por alcanzar para vosotros una ciudadanía mejor. Yo no soy un zurdidor de frases ni un demagoguero; soy un español, un escritor español, que ama apasionadamente su tierra y que como vosotros quiere verla levantarse de su secular postración, cual un relámpago de júbilo y abundancia.

Consecuencias del mercado europeo

En los primeros días de este mes, bajo la presidencia de Franco, se ha celebrado un Consejo de Ministros extraordinario. Y lo ha sido en verdad porque, presuros, ha dejado entrever que el régimen se ha visto precisado a hacer una rotunda rectificación de su política.

El Consejo estuvo destinado al examen de los graves problemas económicos que afronta España. Lo mismo Gual Villalbí que Ullastres no han sido parcos en expresar su pesimismo sobre esta cuestión señalando dos hechos irrefutables: que el saldo desfavorable de nuestra balanza de comercio exterior crece constantemente y que se acelera cada día la rotundación del movimiento mercantil

interior por el incontestable aumento del costo de la vida. Encerrados dentro de los límites del mercado occidental, región y explotado por y para los monopolios de los Estados Unidos, España, según Ullastres, tiene que corregir su situación económica aumentando las exportaciones y disminuyendo las importaciones, lo que no pasa de ser una frase que revela una aspiración casi imposible de satisfacer dentro de la esfera económica en que Franco ha situado a nuestro país.

Es más, hasta hace muy poco tiempo, Franco se distinguía por sus vociferaciones contra los países que no llevaban una estricta cruzada comercial contra la Unión Soviética y las democracias populares. Varios senadores nor-

teamericanos lo ponían como ejemplo a los gobiernos de Inglaterra, Italia, Suecia, etc., cuando éstos pedían alguna ampliación en la lista autorizada por los Estados Unidos de mercancías de exportación a los países del socialismo.

Pero el Consejo de Ministros ha sido verdaderamente extraordinario. En el comunicado se dice, en el lenguaje evasivo y sibilino muy propio del régimen, que se trató de: "un informe sobre las negociaciones políticas y económicas emprendidas con varios países y otro sobre una nueva forma de asociación con la organización europea de cooperación económica".

Tras estas palabras se envuelven dos realidades concretas. La

primera la de que, ante la parálisis progresiva de nuestra economía, el franquismo se ha visto obligado a rectificar su política económica en el comercio exterior, levantando su tartarismo boicot a los países socialistas.

Desde hace tiempo, los comerciantes e industriales españoles venían pidiendo la apertura de relaciones comerciales con los países de democracia popular. El gobierno anterior se negaba terminantemente a ello. Presionado por la situación real y por el ambiente general, Ullastres afirmó, recientemente, según dice Peter Knox, corresponsal de la United Press en Madrid que "...ya había llegado el momento de que España estableciera relaciones comerciales con los países —así lo dice el periodista— del telón de hierro".

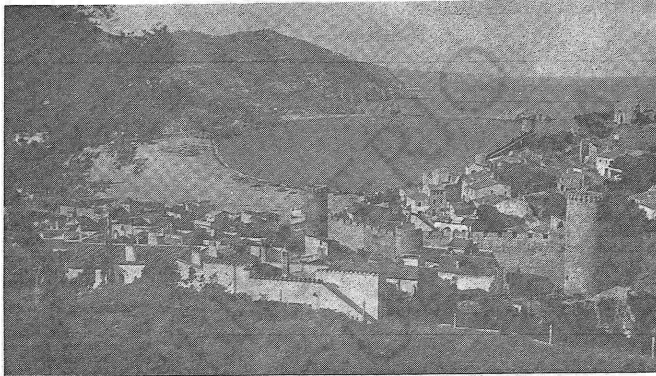
Tan ha llegado el momento que seis empresas polacas y otras tantas checoslovacas han participado en la Feria de Barcelona. Actualmente se ha llegado a un acuerdo entre Polonia y España por más de 3 millones de libras esterlinas. Polonia enviará 250.000 toneladas de carbón, equipos industriales, productos de acero, material ferroviario. España compensará con 25.000 toneladas de agríos, 200.000 de mineral de hierro, 50.000 de polaca, 50.000 de pivetas... y zapatos.

Es decir España, país más industrializado que Polonia en 1936, tiene que establecer un intercambio con esa nación, que ha sufrido la devastación de la guerra y de la invasión nazi, a base de materiales primas contra productos industriales. Un ejemplo que saltará a la vista del pueblo español, de la capacidad creadora de los pueblos que marchan por el camino del socialismo.

Al mismo tiempo, una delegación oficial presidida por el oficial mayor del Ministerio de Comercio, Brota, ha estado en Praga y en la Feria de Brno para negociar un acuerdo de pagos y comercio en el intercambio de productos agrícolas, minerales, vinos y cueros por parte de España con productos metalúrgicos, máquinas herramientas, malta y celulosa por la de Checoslovaquia.

La segunda parte del Consejo se dedicó al estudio de los efectos de la crisis del mercado europeo. A pesar de las frases melosas pronunciadas por Franco en Avilés sobre este mercado, España no ha sido admitida a él porque, según dice Juan Ramón Jiménez: "flama, martillo, yema y cincel de lo ignoto", del genial literato gallego y artífice maravilloso del castellano, que se esforzó en convertir su verbo en "luz y fortaleza". Que dé alientos y combatividad a esos intelectuales nuevos, filo y punta a la espada de su sátira, el limpio y alto ejemplo creador de don Ramón María del Valle Inclán, escritor del pueblo que, como aranga a los españoles, hizo decir a uno de sus personajes: "Todo hombre honrado debe inevitablemente ser revolucionario en nuestros días, y revolucionario activo, porque los revolucionarios pasivos no despiertan fe".

Las "bravuras" de sainete de don Ramón de la Cruz contra el socialismo, han caído por su base. Franco ha visto la ruina de su política de comercio unilateral con Occidente y tiene que recurrir a reconocer la inevitabilidad de la coexistencia que hace patente, en España, el cambio progresivo de las nuevas democracias y su constante progreso económico. Una lección que no echará en saco roto nuestro pueblo.



Tossa del Mar, Cataluña

Recuerdo y añoranza de un maravilloso espejo

Por Antonio CORDON

El recuerdo del "espejo cóncavo" de don Ramón María del Valle Inclán revive, sin duda, en la conciencia de aquellos intelectuales españoles contemporáneos a quienes "les duele España" con intensidad creciente.

La curvada superficie de ese espejo de rayos satíricos supo reproducir, en su luminoso vidrio, a la anti-España trágica, amoral y grotesca de las castas isabelinas, con profundidad y realismo superiores a los que hubiera podido lograr el espejo plano de Stendhal moviéndose sobre los caminos de la España de entonces. Mas ¿acaso el tiempo ha deslucido y hecho inoperante ya el espejo sabiamente deformador de don Ramón, como una de esas viejas cornopias de nuestras abuelas, definitivamente desterradas al desván de los trastos inútiles? No; en modo alguno. Los años no han hecho perder su agudeza al mágico cristal al que se asoman los lobos del romance, "los cuernos de don Frotiera" y los personajes de "El ruedo ibérico". El espejo cóncavo sigue reflejando a la anti-España de hoy con sus deformidades morales, sus aparatosos ridículos, sus iniquidades y tropelías. Porque el cristal abovedado de don Ramón, que caricaturizó y dio relieve a los figurones de la licencia y la farsa, a la "Reina castiza" y a su corte que amplifica una bóveda opaca los sonidos, tiene profundidad y eco histórico.

El talento literario y la actitud ante la vida de su constructor le dotaron de la propiedad de hacer ver los vicios y deformidades de la anti-España de aquel tiempo, reproducidos y ampliados en el cortejo de jervas y jervaquillos, de generales ensotados, de ministros monaguillos de su excelencia, rapaces y prevaricadores, de demagogos voceros de un falso españolismo. La anti-España creador de cuanto pueda llamarse español en la vida y en la historia, servilmente arrodillada ante los yanquis, saqueadores e insolentes; la anti-España causante y culpable de todas las hambres de la nación y la patria; hambres de pan, de cultura, de libertad, de paz y justicia.

Evocamos el espejo famoso con la añoranza de la desaparición

de su creador, el más genial de los satíricos españoles del siglo XX, el escritor que supo emplear su maravilloso instrumento literario para que su pueblo viera y odiara a los esperpentos de ayer y de hoy —clavados como una picota en el brillante cristal de Stendhal— a esos esperpentos que se mueven en el ruedo ibérico dejando al pueblo de todos sus bienes materiales y morales.

Tiene el "esperpento" un valor estético que no puede ni debe desdesharse en la lucha ideológica contra la actual dictadura, en el campo de la literatura. Porque es una alta forma de la sátira, y quizá la más adecuada para expresar crítica y popularmente la esencia y la forma de la dictadura del general Franco, Tragatudas endiosado, convertido por la gracia del fascismo y el imperialismo en tirano de un pueblo, en el Tirano Banderas del Ruedo Ibérico contemporáneo. El "esperpento" es la expresión más clara y combativa de la tragedia de España, de la cruel y grotesca tragedia española. Hace más de 50 años decía Valle Inclán por boca de Max, uno de los personajes de "Luces de Bohemia": "El esperpento lo ha inventado Goya. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada... Hay que deformar la expresión en el mismo espejo que deforma las caras y toda la vida miserable de España".

Hoy también es necesario abrir caminos a la expresión satírica para que la lluvia de sus saetas caiga sobre los saqueadores y mercaderes de España, para descubrir valientemente las heridas que ellos han abierto y profundizan cada día en el cuerpo nacional, en la carne de la patria, para como hizo aquel gran don Ramón de las barbas de chivo—impulsar, a la vista de aquéllas, la combatividad del pueblo. "De la herida de España —escribió certteramente Pedro Salinas— nació el "esperpento". Hoy debe resurgir con nuevos bríos de las heridas actuales, más profundas y más enconadas que nunca. En la nueva generación de literatos

y artistas progresivos se destacan satíricos de talento, en el cine, la novela y otras formas artísticas. Son esos intelectuales, por lo menos en embrión y en esencia, los continuadores de la "estética del esperpento". ¡Que les anime a marchar con brío, por la senda emprendida, la memoria del gran escritor que hizo de su habla —con palabras de Juan Ramón Jiménez— "flama, martillo, yema y cincel de lo ignoto", del genial literato gallego y artífice maravilloso del castellano, que se esforzó en convertir su verbo en "luz y fortaleza".

Que dé alientos y combatividad a esos intelectuales nuevos, filo y punta a la espada de su sátira, el limpio y alto ejemplo creador de don Ramón María del Valle Inclán, escritor del pueblo que, como aranga a los españoles, hizo decir a uno de sus personajes: "Todo hombre honrado debe inevitablemente ser revolucionario en nuestros días, y revolucionario activo, porque los revolucionarios pasivos no despiertan fe".

MENSAJES DE FELICITACION

Viene de la página 1

Por su parte, el Comité de la Organización del P.C. de España en México, dirigió también otro mensaje al señor embajador de la U.R.S.S., en el que se dice:

Señor Embajador: A nombre de la Organización del Partido Comunista de España en México, le rogamos transmitir al pueblo al gobierno y a los hombres de ciencia soviéticos nuestra ferviente felicitación por el impresionante triunfo obtenido con el lanzamiento de un satélite artificial de nuestro planeta.

El mundo entero saluda esta victoria del primer país socialista como una nueva comprobación de la superioridad del régimen socialista, que se halla a la cabeza del progreso de la humanidad, y como una nueva y poderosa contribución de la Unión Soviética a la paz. Como comunistas españoles, sumamos nuestro júbilo al del pueblo soviético, seguros de que el Partido también por los trabajadores y el pueblo de España. Sabemos que este triunfo de la ciencia soviética es posible por la justa política del Partido Comunista de la Unión Soviética, por su constante preocupación por el trabajo de los sabios y de los trabajadores científicos y técnicos, y por el carácter de la sociedad soviética, que ofrece todas las posibilidades para el desarrollo del pensamiento humano y la elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo.

España, nuestro país, también será beneficiado con este gigantesco avance de la ciencia soviética, y con su claro significado de paz, que abre enormes posibilidades para el mundo.

Respectuosamente, Ricardo Castellote, por el Comité de la Organización del P.C. de España en México.